

Renovación de reproductoras: base de la producción

La renovación de reproductoras tiene como objetivos los siguientes puntos:

- *Ocupación de todas las jaulas de maternidad.*
- *Mantenimiento de conejas en adecuada edad de producción.*
- *Mejora de las características genéticas y sanitarias.*

Actualmente los cunicultores efectúan dos modalidades generales de crianza:

— *Crianza continua*, con presencia ininterrumpida de conejas (salvo accidente sanitario) en la misma granja: sistema de autorrenovación.

— *Crianza por líneas separadas*, para crear los oportunos vacíos sanitarios.

La adquisición de las hembras puede hacerse en centros de selección adecuados, y por reposición de las propias hembras de una explotación.

Si hay bandas continuas, que es lo más normal, podemos aplicar cuatro consejos muy útiles.

Las bandas continuas o baterías de jaulas constituyen la mayoría de las explotaciones; en ellas se efectúan renovaciones rotatorias, sin vacío sanitario; ello permite que el conejar esté constantemente produciendo; pero como contrapartida ofrece unos riesgos sanitarios considerables debidos a la imposibilidad de una desinfección total y absoluta.

PRIMERA NORMA:

Eliminar los animales dudosos desde un punto de vista sanitario

Esta regla debe llevarse muy rigurosamente cuanto mejores sean los animales, siendo ello de eficacia en los conejares higiénicos por jaulas, ventilación, temperaturas, etc. Hay que saber hacer triajes oportunos, eliminando en su momento a las conejas que han sido excepcionales y que luego serán las más sensibles a las enfermedades. Una eliminación mensual del 8 % por causa de criterio sanitario es normal.

SEGUNDA NORMA:

Eliminar las conejas improproductivas

Para ello es necesario disponer el siguiente historial de cada coneja:

- *Fecha del salto, con el número del macho que realizó la cubrición.*
- *Número de gazapos nacidos.*
- *Número de gazapos destetados.*

Estos datos son indispensables para la correcta valoración del ganado, lo que permite emitir un juicio sobre la productividad de cada hembra. Las bases de eliminación pueden variar de unos conejares a otros, siendo en general poco aceptables las hembras que tienen una media inferior a los 6 gazapos destetados por camada. Toda hembra que no alcance esta cifra al cabo de varios partos podrá ser sustituida sin inconveniente alguno.

Deberán eliminarse las hembras que den menos de estos rendimientos:

N.º de camadas	N.º gazapos destetados (mín.)
2	8
3	13
4	18
5	23

El criterio general variará según la calidad de los animales.

Es aconsejable asimismo eliminar las hembras al cabo de tres saltos sucesivos infecundos (o 4 en la época menos favorable para la reproducción: de agosto a noviembre).

Las fichas individuales para los machos permiten conocer en todo momento los datos más fiables sobre ardor sexual y fertilidad. Estos criterios de eliminación deben depurar mensualmente entre el 2 y el 3 % de los efectivos situados entre el 2.º y el 3.º parto.

TERCERA NORMA:

Disponer de un grupo de hembras jóvenes dispuestas para la monta

La eliminación radical de los animales improproductivos sólo será rentable si se dispone de otros para su sustitución inmediata. Según lo dicho anteriormente, la elimi-

nación mensual debe ser del 8 %, aproximadamente (para 100 hembras, cada mes habrán de cambiarse 8). Por consiguiente es necesario disponer en todo momento de un lote de unas 15 hembras entre 2,5 y 4,5 meses por cada unidad de 100 madres. Dichas hembras deberán alojarse en jaulas individuales durante las 3 semanas que precedan a la cubrición, con objeto de evitar pseudogestaciones.

En un conejar de producción en el que no se tengan en cuenta líneas especializadas, sus conejas para reposición se escogerán entre las madres más productoras y cuyos pesos a las 11 semanas sean satisfactorios. En la tabla siguiente detallamos los rendimientos de las madres cuyas hijas pueden ser seleccionadas para la reposición:

N.º de camadas	N.º destetados	Tiempo entre 1º. salto y último destete
2	16	4 meses
3	22	6 meses
4	28	8 meses
5	34	10 meses
6	40	12 meses

La selección de los machos debe realizarse bajo estos mismos criterios, aunque como el número siempre resulta inferior, se aplicarán criterios más estrictos. Cualquiera que sea la importancia del conejar, será siempre preferible adquirir machos foráneos, con objeto de evitar que aumente la consanguinidad; en tales casos es indispensable que los machos recién adquiridos permanezcan en cuarentena durante un mínimo de 15 días para minimizar la posibilidad de riesgos sanitarios. La cuarentena, además de evitar probables fracasos, permite establecer un adecuado plan de profilaxis.

CUARTA NORMA:

Reponer siempre con hembras de 4-5 meses o ya gestantes

Es indispensable disponer siempre de hembras de repuesto, a punto de ser cubiertas, pues ello incrementa la productividad por jaula al acelerar la reposición. Este proceder incrementa la producción en un 14 %, aproximadamente.

Le Lapin: production d'avenir. 20-21 (1976)

COMPORTAMIENTO Y SIQUISMO

Como hemos dicho ya, el conejo es un animal solitario e individualista por excelencia, un animal que tiene ante todo un estado constante de atención. La adaptación a un nuevo medio es un hecho bastante delicado en el conejo. Al ser cambiado de local, pasa por una fase de supervigilancia y exploración del nuevo habitáculo; vigila sus alteraciones, sus compañeros, el aroma del habitáculo, etc.

La primera actividad psíquica que realiza tras el cambio es el marcado de su zona o territorio, cosa que verifica de dos formas:

- mediante la propia orina y materias fecales, y
- mediante la ayuda de sustancias químicas excretadas a la vez que hace lo propio con las heces fecales, sustancias que se han denominado *feronomas*. Dichas feronomas son excretadas por los individuos, los cuales identifican a su vez a otros de la misma especie, provocando reacciones específicas sobre el comportamiento en general y sobre el sexual en particular.